

Georgina Herrera

Juanamaría Cordones-Cook
Universidad de Missouri

ACCESO  ABIERTO



Con 84 años de edad, Georgina Herrera (Jovellanos 1936) continúa totalmente entregada a la escritura de su poesía. Si bien, también ha incursionado en otros géneros, por encima de todo, es poeta. A paso lento ha publicado once poemarios. Asimismo, ha realizado una extensa producción dramática con más de sesenta obras para espacios seriados en la radiofonía de Radio Progreso. También es autora de una obra de teatro histórico, *El penúltimo sueño de Mariana* (Nueva Generación, 2005) y un texto testimonial en colaboración con Daisy Rubiera Castillo, *Golpeando la memoria* (Unión, 2005). Tiene varios proyectos en preparación, entre otros una colección de poemas de amor.

Humilde y genuina, pero plena de orgullo, la voz lírica de Georgina Herrera nos conduce por una travesía íntima y continúa solitaria, dispuesta a entregarnos su poesía suave, a la vez que intensa y enérgica. Presentamos acá una breve selección de sus poemas inéditos.

Editora: Silvia Valero. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2021. Cordones, Juanamaría. Documento de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

GEORGINA HERRERA¹

POESÍA INÉDITA

ESQUELAS PARA CUATRO HABANAS

1. Habana amiga

Tu familia
está invirtiendo todos sus ahorros
en que seas bonita, aún más
de lo que eres;
es necesario para cuando
la presencia de un príncipe
o, alguien así que te merezca, llegue.

No te das cuenta, me preparo
para dejar de ser tu amiga.

Cuando ocurra
andarás ocupada en ser princesa.

Ahora
estás quedando tan perfecta
que hasta temo ofenderte con un beso.

2. Habana hija

¿Dónde están los bolsillos
del delantal tranquilo en que guardabas
caramelos para mi dicha y mi sorpresa?

¹ Nuestro agradecimiento a Georgina Herrera por permitirnos publicar su poesía inédita y a Juanamaría Cordones-Cook por la gentileza de realizar esta selección para este primer número de *PerspectivasAfro*.

¿Dónde el chal que usabas, resguardándome
del sol y la llovizna?

Con él cubrías mi cuello
por susto o por ternura.

¿Cómo reconocerte con otra vestimenta,
con alto moño?

En fin, ¿cómo reconocerme yo como tu hija?

3. Habana madre

Luces mayor
tan llena de artificios.

¿Eres, en verdad, la flor salida de mi vientre
o, lo que estoy diciendo es un cuento antiguo?

Ya no sabemos.
Tú lo dudas y yo también.
La perfección de tu acabado duele.
Pareces concebida sin amor.

4. Habana Habana

Algo queda de ti en algún sitio.
Volteando un poco hacia atrás el tiempo,
te busco, te recuerdo en los rincones
por los que ya no mira nadie.

Dichosa yo, mi instinto recupera
lo que la gente lanza para hallar tu "otra".

Me quedo con todo lo que fuiste,
con lo que nunca más,
con lo que acompasa los latidos
a este corazón que buscarás un día
y has de encontrarlo, Habana, sabes dónde.

Noviembre 2018

UNA LÁPIDA PARA LA MARQUESA

Quinientos años ya de ser fundada una ciudad que se hace fuerte, amurallada tras historias a veces mal contadas, otras ocultas o borrosas. Ciudad hecha por hombres, para hombres. Los que te hicieron... ¿Qué consejos te dieron? ¿Qué herencia te dejaron?

Quinientos ya.
Cerrada fecha de celebraciones, pero
tu historia pasa como
si no hubieras existido.
Por eso, busco una piedra,
un pedazo de mármol con tu nombre.
Yo te vi, te conocí, llegó a mi oreja
el ruido de tu voz como un susurro.
Por eso, ando por tu ciudad -sí, tuya-
buscando un sitio en el que esté tu nombre.
Esa es mi guerra, en la que me desangro.
Quiero saber, indago
si fuiste madre soltera, prostituta, virgen.
Mientras, aquí te guardo:
en el verso más triste y que más quiero

vas a estar siempre.
Alerta seas
en las generaciones por venir.
Aún más que eso, un recuerdo.
Sí. En el maltrecho título
que entre burlas y amores te pusieron,
nadie
olvide que además de Marquesa
fuiste, eres, serás
pobre, negra y mujer.
¡Que yo te salve!

Marzo 3, 2019

EL SOL DE JUNIO EN PROVIDENCIA

En Santiago,
el sol de junio llega a Providencia,
busca un número,
lo marca con su fuego y sus plumas;
trepa después, despacio
por aleros, horcones y ventanas.

Es junio,
el sol se esparce por la casa que ha marcado.
En ella,
doña Mariana, acostumbrada y no al dolor, espera.

Esta vez
quien va a nacer ha de llamarse Antonio
y el sol que llega
se hace intenso, la toca

vuelto sudor sobre la frente
de la mujer que dolorosamente espera,
y, de ese modo
hace que sea más poderosa, más mujer
y, para siempre
madre y reina de los que ya nacieron,
del que está por nacer
y de la vasta altivez de nuestra Tierra...
Junio 14, casi llegando el mes a la mitad.
Rompe el silencio, al fin,
el llanto del recién nacido.

Otras veces
ha de volver Mariana a Providencia
como un ritual, o, como
quien salda, victoriosa,
la deuda que le impuso su destino.
Pero, esta vez, en junio,
que nadie olvide,
el que ha llegado a Providencia
es el general Antonio.

Noviembre 2017

BARAGUÁ

Cuando el general Antonio, despaciosamente
dijo al español:
"No, nos entendemos",
no hubo escasez ni desconocimiento
de palabras.
Al contrario, le hablaba
de todos los motivos

por los que seguiría con su "cruz"
sin sentir peso.
Y, cuando después, volviéndose
hacia sus soldados, dijo:
"Se rompió el corajo",
no era una frase, un dicho
de campesinos caminantes.
El general Antonio, el táctico,
el estratega conocedor de los sórdidos rincones
les advertía
del largo tiempo a andar,
desde entonces, hasta
quien sabe cuándo.

Diciembre 7, 2017